

Usigli: el fundador del drama nacional mexicano

Laeticia Rovecchio Antón
Universitat de Barcelona
laeticia.rovecchio@gmail.com



SWANSEY, Bruce, *Del fraude al milagro: visión de la historia en Usigli*, 196 págs., México D.F., Universidad Autónoma Metropolitana, 2009.
ISBN 978-607-477-132-9

En esta obra crítica, Bruce Swansey se ha interesado en la figura del dramaturgo mexicano Rodolfo Usigli. De hecho, este acercamiento crítico a Usigli, y más concretamente al peso de la temática histórica en sus obras, rinde tributo al considerado fundador del drama nacional de México. En este sentido, a pesar de mostrar en su época de estrenos y publicaciones cierto interés, los estudios posteriores no han tomado en mucha consideración la labor del mexicano. De ahí que *Del fraude al milagro: visión de la historia en Usigli* se erige como un estudio fundamental para adentrarse en el universo del escritor. Así pues, a través de un recorrido por la vida y la obra dramática de Usigli, Swansey abre el camino a una interpretación del peso de la historia en toda la producción del dramaturgo.

Es necesario subrayar el hecho de que toda la obra del dramaturgo mexicano gira en torno al denominado “torbellino de la Revolución”. De manera que esta revisión de Swansey viene íntimamente ligada con la

cuestión de la celebración del Centenario de la Revolución mexicana. Para ahondar en esta temática de índole histórica, el crítico parte de la noción de umbral que se define mediante la presencia de lugares opresivos que impiden el goce de la libertad de los personajes. Este umbral queda marcado por tres grandes fuerzas: el ámbito familiar, la política y la historia, aunque estas dos últimas acabarán confluyendo en una misma temática. En un primer momento, Usigli se da cuenta de la necesidad de recordar episodios políticos pasados en búsqueda de una identidad propia. Pero sus últimas obras demuestran una clara vinculación entre la literatura y la historia. Sus tres *Coronas* (*Coronas de Sombra*, *Coronas de Luz* y *Coronas de Fuego*) plasman un retroceso en el pasado histórico, de lo que resulta una cuestión sumamente interesante respecto la concepción espacio-temporal del dramaturgo. El simulacro de historia e identidad nacionales también se puede entrever en las “comedias impolíticas” en las cuales la Revolución se convierte en actualidad. Así, Usigli parte de la idea de que existe una total relación entre el pasado y el futuro, puesto que el primero construye el segundo. Bajo esta primicia, el presente sólo puede entenderse como un tiempo en una suerte de suspensión que no existe en sí, sino que es simplemente un enlace entre ambos otros tiempos. En este sentido, se puede considerar al presente como un umbral que convierte, a su vez, el tiempo cronológico en un tiempo circular que da cuenta del hecho de que la historia no es la verdad, sino que sólo puede ser un sueño –el sueño de construir la nación.

Desde la obra titulada *El apóstol* se entrevé la aparición de espacios cerrados aliados a la falsedad de los personajes, característica procedente del mundo político del país. Pero, como afirma Swansey, a lo largo de su estudio, el punto de culminación de toda la obra de Usigli debe recaer en *El gesticulador* (1947). En ella, aparece el escenario familiar, caracterizado por su violencia, blanco de la construcción de la identidad. Las casas particulares de los diferentes personajes puestos en escena por el dramaturgo representan un arma de doble filo, ya que, por un lado, anuncian



una seguridad permanente que permite realizar una mirada hacia el exterior en busca de una integración, pero, por otro, también concuerdan con el núcleo mismo de la opresión claustrofóbica.

Mediante el análisis de esta obra concreta del dramaturgo mexicano, Swansey releva la presencia de la cuestión política –íntimamente ligada al ambiente familiar– a través de la figura del personaje de Miguel, que se da cuenta de la hipocresía institucional que gobierna el pueblo –un pueblo que vacila entre el afecto y el rechazo de la verdad. A su vez, con el personaje de César Rubio, se inaugura la percepción de la metateatralidad pirandelliana, ya que usurpa la identidad de un hombre muerto. Toda la construcción de esta fantasía reposa en el dominio de un lenguaje totalmente verosímil que se acerca a la noción, desarrollada por Ruiz Alarcón, del “indiano fingido”.

Según Swansey, toda la estrategia dramática de Usigli se basa en un intento por penetrar en los hogares mexicanos con el afán de dinamizar la cultura de su pueblo y llevar a cabo una definición de “lo” mexicano. Este anhelo de constitución de un ser propiamente nacional, alejado de las cosmovisiones coloniales, se basa, para muchos artistas de la época, en la recuperación del mundo indígena, sobre todo en los muralistas. Pero, en este caso, nuestro dramaturgo provoca un conflicto mayoritariamente psicológico subiendo al escenario a personajes de clase media totalmente alejados de sus raíces. En efecto, desde sus primeras “comedias impolíticas” hasta la trilogía de las *Coronas*, se plasma una misión civilizadora del pueblo. Estas “comedias impolíticas” destapan el primer peldaño gracias al cual Usigli pretendió acercarse al público. En este aspecto, su obra se asemeja a la labor desempeñada por Mauricio Magdaleno y Jaime Bustillo Oro con el Teatro de Ahora. De modo que Usigli apuesta por la formación de actores mexicanos para recrear al pueblo con los mismos gestos y, sobre todo, lenguaje. Es de recordar que la escena mexicana, todavía a principios del siglo XX, estaba dominada por actores españoles. De ahí que Usigli creyera más conveniente acercarse al denominado teatro de revista, ya que se trata de un teatro más precario que necesitaba constantemente



actualizaciones para convertirse en “espejo festivo del país”. Este recurso al espejo social pone de manifiesto la profunda necesidad por dar cierta visibilidad a los diferentes estamentos sociales.

En definitiva, la aportación crítica de este análisis meticuloso de Swansey, partiendo de la perspectiva histórica, demuestra que, después de cien años de los acontecimientos de la Revolución mexicana, la figura de Usigli sigue teniendo una total vigencia. Los debates familiares, políticos e históricos presentes en sus obras se vuelven sumamente reveladores para entender el nacimiento de la concepción del ser mexicano en nuestra sociedad contemporánea.

